

LA IDENTIDAD DESVALORIZADA DEL PROMOTOR DE EDUCACIÓN FÍSICA.

Autor(a): Martínez Monroy Linda Maryarena
15AOS2176D
Ecatepec de Morelos
10 noviembre 2022



La identidad desvalorizada del promotor de educación física en los espacios sociales como parte de su habitus.

RESUMEN.

El presente artículo, tiene la intención de mostrar cómo las características propias de los espacios sociales en las escuelas de educación básica del Estado de México pueden contribuir a desvalorizar la identidad del promotor de educación física, manifestándose como habitus a razón de un proceso de incorporación e interiorización de los capitales cultural, económico, social y simbólico. En el marco de una investigación realizada en las coordinaciones de área de educación física F011 turno matutino y F066 turno vespertino ubicadas en Ecatepec de Morelos, bajo el sustento de la teoría social de Pierre Bourdieu del habitus y sus subcategorías como herramientas de análisis, se da cuenta de la desvalorización como parte de la identidad de los promotores de educación física que contribuyeron como informantes, los cuales manifestaron que, en algún momento de su historicidad dentro de los espacios sociales donde interactúan con otros sujetos, llegaron a tener presente este sentir. La investigación fue realizada durante los meses de agosto de 2020 a agosto de 2022; para dar cuenta de lo anterior se recurrió a un paradigma cualitativo con un enfoque de interaccionismo simbólico, así como de la técnica de recolección de datos de entrevista semi estructurada bajo el análisis y tratamiento de datos a través del programa digital Atlas.ti.

PALABRAS CLAVE. Educación física, desvalorización, espacio social, habitus, identidad.

ABSTRACT.

The purpose of this article is to show how the characteristics of social spaces in basic education schools in the State of Mexico can contribute to devaluing the identity of the promoter of physical education, manifesting itself as habitus due to a process of incorporation and internalization of cultural, economic, social and symbolic capitals. In the framework of a research carried out in the physical education area coordinators F011 morning shift and F066 afternoon shift located in

Ecatepec de Morelos, under the support of Pierre Bourdieu's social theory of habitus and its subcategories as tools of analysis, the devaluation as part of the identity of the physical education promoters who contribute as informants, who stated that, at some point in their historicity within the social spaces where they interact with other subjects, they came to bear this feeling in mind. The research was carried out during the months of August 2020 to August 2022; to account for the above, a qualitative paradigm with a symbolic interactionism approach was used, as well as the semi-structured interview data collection technique under the analysis and data processing through the Atlas.ti digital program.

KEY WORDS. Physical education, devaluation, social space, habitus, identity.

INTRODUCCIÓN

Un primer acercamiento.

Dentro del subsistema educativo del Estado de México, existen figuras académicas que no se encuentran en ningún otro contexto educativo del país, una de ellas es el promotor de educación física, el cual realiza actividades diferentes a las de un docente de educación física. En este sentido, aunque la práctica pedagógica de estos dos especialistas pueda guardar relación entre sí, son diferentes a razón de que, entre otras características, el primero brinda atención de una a cinco escuelas por turno, esto resulta relevante ya que, cada una de estas escuelas es un espacio social con sus propias particularidades, dentro de las cuales se pueden encontrar agentes con capitales propios que los posicionan con cierto grado de valor o reconocimiento.

El promotor de educación física, puede colocarse en una posición de valor o desvalorización dentro de cada espacio social a razón de las propias reglas de este, en ocasiones las líneas de acción de cada espacio social pueden encontrarse establecidas en algún documento que las avale, empero, al existir diferentes documentos y circulares poco específicos que regulan las funciones del promotor dentro de estos contextos, este puede ajustarse, colocarse y ser colocado en cada espacio con base en sus capitales adquiridos a lo largo de su historicidad.

No solo los capitales individuales acumulados definen la posición que ocupa el promotor de educación física en las escuelas de educación básica, sino que, a razón de la interacción con otros agentes escolares quienes cuentan con sus propios capitales, el especialista puede reafirmar e

incorporar aspectos a su identidad, los cuales no en todas las ocasiones son positivos y pueden desencadenar una construcción identitaria de desvalorización.

A razón de los capitales acumulados de cada promotor, la práctica pedagógica puede resultar en diferencias notorias entre pares, lo que se relaciona con la falta de funciogramas específicos, es decir, el propio capital cultural del promotor puede definir su habitus dentro de las escuelas que atiende, esta característica poco homogénea tiende a dividir a los agentes con motivo de que, aquellos promotores formados bajo una preparación deportiva pueden optar por trabajar con este enfoque relegando la cuestión motriz, en un marco de rechazo a los capitales de agentes más jóvenes formados bajo otra mirada académica. Lo anterior, no quiere decir que los sujetos no puedan incorporar nuevos capitales a su habitus, sin embargo, existe un descrédito por parte de los sujetos a lo nuevo ya que, lo que ya se encuentra establecido e incorporado resultado de la historicidad de cada sujeto es verídico y válido para cada uno de ellos.

Por otra parte, una característica dentro de los espacios sociales en relación con la desvalorización de la identidad del promotor de educación física es la ausencia del especialista a estos, en este sentido, al tener que involucrarse en diferentes espacios educativos a lo largo de una semana laboral, su inasistencia a uno de ellos resulta en una notoriedad que al mismo tiempo es imperceptible. Esta particularidad dentro de los espacios sociales escolares puede deberse a índoles distintas como, situaciones personales, reuniones y comisiones propias y ajenas a la labor del especialista, estas últimas de un espacio social más en el que se involucra el promotor y lo remite a su coordinación de área, este espacio social también cuenta con características únicas.

MARCO TEÓRICO.

Los espacios sociales.

Cada espacio social es un microcosmo con características propias que lo convierte en un lugar único dentro del macrocosmos, definirlo va más allá de concretarse en decir que son aquellos lugares físicos que albergan a los agentes. Si bien es cierto que pueden ser espacios físicos, estos son el soporte de las propiedades sociales de sí mismos, así como de sus integrantes y de las instituciones que los conforman porque obedecen a sus relaciones sociales inherentes. Delimitar un espacio social mostrando donde comienza y donde termina puede ser tarea propia de un investigador que, con base en su fenómeno de estudio pueda establecer con motivo de las temáticas

sociales abordadas como resultado de las problemáticas ocurridas a razón de las relaciones e interacciones dentro de los espacios sociales. “El espacio físico es solo el soporte vacío de las propiedades sociales de los agentes y las instituciones que, atribuyéndose allí, hacen de él un espacio social” (Bourdieu, 2020, p. 166)

Los espacios sociales, son definidos por las características de los agentes que los integran y al mismo tiempo estos definen a sus agentes en una especie de engranaje que los hace funcionar entre sí, en otras palabras, no podrían existir los unos sin los otros, es por ello por lo que para poder entender las propiedades de cada espacio social se debe abordar la historicidad de sus sujetos y la propia historia del espacio que los alberga. Los espacios sociales pueden posicionar a sus agentes dentro de ellos con relación a los propios capitales acumulados de los sujetos determinando su valor, pero puede ser que no exista una desvalorización de la identidad más que en aquellos agentes que posicionados dentro del espacio social cuenten con esos esquemas o categorías de percepción.

En este contexto, resulta una tarea complicada comprender la estructura social de cada uno de los espacios en los que se posiciona el promotor de educación física en relación con los demás agentes ya que, estos microcosmos pueden ser múltiples y variados resultado de las propias funciones del promotor, es decir un especialista puede tener por mínimo dos espacios sociales los cuales son su coordinación de área y una escuela en atención, aunque también existirán los casos de aquellos que por turno se coloquen hasta en seis espacios diferentes, en otras palabras son los promotores que además de su coordinación de área tiene cinco escuelas que atender y en las cuales puede ser que no se posicionen de forma idéntica.

A partir de lo antes descrito, resulta necesario tener en claro en cuántos espacios sociales se posicionan los agentes que colaboraron en la investigación realizada, a partir de ello se elaboró un cuadro informativo que con previa autorización de los promotores de educación física que muestra su nombre, género, categoría, turnos que atiende, número de escuelas o espacios sociales sin considerar la coordinación de área y los años de servicio en el subsistema educativo del Estado de México. Con motivo de ello se puede observar que el mayor número de espacios sociales en los que se posiciona una informante son ocho más su coordinación de área que es la misma por ambos turnos. En el caso de la agente con menor número de espacios sociales son dos por cada uno de los turnos más su coordinación de área que es la misma en los dos casos.

Coordinación F011

Nombre	Género	Categoría	Turnos que atiende	No. De Escuelas que atiende	Años de servicio
Aarón Hernández Jiménez	H	Promotor de educación física	Matutino y Vespertino	3	28
Erika Hernández Hernández	M	Promotor de educación física	Matutino	3	14
Ma. Guadalupe Moreno Martin	M	Promotor de educación física	Matutino y Vespertino	4	31

Coordinación F066

Nombre	Género	Categoría	Turnos que atiende	No. De Escuelas que atiende	Años de servicio
Erika Hernández Hernández	M	Promotor de educación física	Vespertino	3	14
Juana Díaz Romero	M	Promotor de educación física	Matutino y Vespertino	1	26
Roberto Camacho Esquivel	H	Promotor de educación física	Matutino y Vespertino	3	21

Fuente: Elaboración propia (2022).

En vista de lo anterior, la cantidad de espacios sociales por comprender se convierte en un abanico de inmensas posibilidades, desde esta perspectiva al tratar de interpretar la desvalorización como parte de la identidad del sujeto por espacio social que en gran parte ayudó a interpretar la problemática, tiende a comprenderse mejor desde el propio habitus de los agentes quienes posicionados en los espacios sociales llegan a otorgan un grado de valor o desvalorización de su rol como promotores de educación .,

Habitus en los espacios sociales.

Para tener un primer acercamiento a la categoría de habitus como herramienta de análisis, así como de sus subcategorías inherentes, se debe recurrir a su creador. Pierre Bourdieu, importante sociólogo contemporáneo quien ha servido de inspiración para diversos investigadores del ámbito de la educación, dejó sobre la mesa su importante teoría social. El habitus como concepto sociológico, se ha abordado desde diferentes miradas epistémicas en relación con las problemáticas sociales, definirlo resulta una tarea de análisis profundo, pero sobre todo relacional a los fines de cada investigación, incluso el mismo Bourdieu dentro de su teoría social construida por más de medio siglo, definió esta categoría en más de una ocasión, empero una de sus acepciones más popularizadas es la siguiente:

“sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (Bourdieu, 2019, p. 86)

Se puede entender al sistema de disposición como la manera de ser o la forma de actuar del sujeto ante determinadas situaciones, han sido gestadas o estructuradas en el pasado y dan forma a nuevas disposiciones en el presente y en el futuro, son particulares a la historia individual, pero a la vez guardan relación con las interacciones cotidianas entre individuos, no son parte consciente en cuanto al actuar ni en su adquisición, no cumplen con reglas ni han sido creadas por alguien más que no sea el mismo sujeto, provienen de la acumulación de capitales que ha realizado un individuo a lo largo de su vida y le permiten ser y actuar de manera única en el espacio social, en este sentido se entiende al habitus del promotor de educación física como la manera en que este actúa, piensa y siente ante las situaciones que se presentan en sus espacios sociales con base en la acumulación de capitales por medio de un proceso histórico.

La forma en que un promotor de educación física se mira y se posiciona a así mismo dentro de los espacios sociales responde al sistema de disposiciones que ha adquirido, así como de la propia lógica de los espacios sociales tanto como de la interacción con los agentes de cada espacio. Es por ello que, la organización social de cada espacio, las instituciones educativas, los capitales de los

agentes y del promotor pueden definir su forma de pensarse a sí mismo en ellos, esta forma de pensar, interiorizar e incorporar la realidad puede reflejarse en una identidad desvalorizada o de valor.

Los capitales como parte del habitus.

Dentro de la teoría social de P. Bourdieu se pueden distinguir cuatro tipos principales de capital, el capital social, el capital cultural en sus dos estados, el capital económico y el simbólico; cada uno de ellos puede definir la forma de actuar y de pensar de los agentes, es por ello que para comprender e interpretar la desvalorización de la identidad de los promotores de educación física, se debe recurrir a la historicidad individual y social así como a la acumulación de capitales de los cuales los promotores colaboradores dieron cuenta en esta investigación.

Para Bourdieu (2000), el capital cultural existe de tres maneras, interiorizado o incorporado, objetivado e institucionalizado. El capital cultural incorporado, se refiere a aquel que es interiorizado por parte de los agentes, puede ser acumulado de forma consciente o inconsciente a razón de la socialización y la tradición, se adquiere paulatinamente y guarda relación estrecha con la identidad ya que llega a definir la forma de ser y pensar de un sujeto. El capital cultural objetivado son bienes que se manifiestan de manera objetiva y solo existe cuando el sujeto se apropia de ellos y los utiliza. El capital cultural institucionalizado es aquel que tiene reconocimiento por parte de las instituciones, “a través del título escolar o académico se confiere reconocimiento institucional al capital cultural poseído por una persona determinada” (p. 147).

Con motivo de lo antes descrito, es importante mencionar que, en lo que refiere al capital cultural institucionalizado, los colaboradores mencionaron que poseen títulos académicos que dan cuenta de su preparación profesional que avala su práctica como promotores de educación física, empero, estos títulos presentan diferencias significativas en cuanto al enfoque curricular. Como ejemplo, el enfoque militar con el cual fue formada una de las informantes, determinó su habitus actual que le permite priorizar el orden y la disciplina dentro de su práctica educativa. En este contexto, los informantes formados bajo un enfoque deportivo mencionaron que, se debe dar mayor importancia a las actividades deportivas dentro de las clases de educación física. Los promotores de educación física que fueron formados con una mirada relacionada a la corporeidad mencionaron desconocer

muchos aspectos deportivos. La diferencia de capital cultural institucionalizado, la falta de actualización docente en relación con la educación física, y los propios capitales de los agentes educativos dentro de los espacios sociales, pueden originar diferencias notorias en relación con la práctica pedagógica de los promotores y ocasionar valor o desvalorización identitaria por la diferencia de este capital.

Por otro lado, el capital social depende de la pertenencia a un grupo, es compartir todas las formas de capital entre los sujetos que lo conforman, puede ser interiorizado de forma material o simbólica “está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (Bourdieu, 2000, p. 148). Este tipo de capital no se limita a actuar independiente de otro modelo de capital, es decir que se fortalece tanto del capital cultural como del económico, se puede institucionalizar brindando un sentido de pertenencia a los sujetos que lo comparten, y puede contribuir a la construcción, y deconstrucción de la identidad individual y colectiva.

El capital social del promotor de educación física, puede generarse en un primer momento dentro de su coordinación de área, espacio social donde interactúan los capitales culturales de todos los agentes que se encuentran unidos por los vínculos comunes entre ellos con relación a su práctica como especialistas, lo que puede enriquecer la acumulación de capital social en colectivo o individualmente. El capital social propio de los promotores de educación física en la coordinación de área, los distingue de otros grupos porque pueden poseer capitales similares, los cuales ayudan a construir su identidad como un colectivo. Poseen un principio de distinción que los hace diferentes a los demás ya que pertenecen a un grupo específico dentro de una institución instaurada en el sistema educativo.

Por otra parte, el capital económico guarda relación con la teoría económica, empero, no debe ser aislado de los otros tipos de capital, sin embargo, al referirse a la remuneración obtenida por desarrollar la función de promotor de educación física, los informantes refirieron que esta no es la más acorde en cuanto a la correspondencia trabajo realizado y pago obtenido. Esta apreciación es personal, y característica de cada agente el cual puede determinar que no es una relación justa y puede deteriorar su identidad en cuanto a no ser reconocido a través de capital económico con motivo de las funciones que realiza.

Finalmente, el capital simbólico tiene que ver con el prestigio o reconocimiento con el que un agente se posiciona dentro de los espacios sociales, el capital económico, cultural y social determinan la cantidad de capital simbólico que un sujeto puede acumular. Este tipo de capital asegura un principio de distinción que puede ser positivo o negativo “El capital simbólico es un crédito, pero no en el sentido más amplio del término, es decir una especie de avance, de cosa que se da por descontada, de acreditación [*créanse*], que solo la *creencia* [*croyance*] del grupo puede conceder” (Bourdieu, 2019, p. 190).

La identidad desvalorizada del promotor de educación física.

La identidad es un concepto amplio que tiende a entenderse como una construcción en constante movimiento, para Berger y Luckmann (2001) la identidad se concreta, se mantiene o se modifica por los procesos y la estructura social donde se desarrolle el individuo. Para abordarse se puede recurrir a diferentes aspectos en lo individual y lo colectivo, como son el espacio social, la edad, el género, la familia, el trabajo, la religión, entre otros, lo que en suma podría referir a los capitales de P. Bourdieu. La construcción de la identidad, vista desde la temporalidad histórica puede determinar el habitus de los agentes, la forma en que piensan y actúan reafirmada por ellos mismos y al mismo tiempo por otros individuos dentro de los espacios sociales.

En este sentido, el promotor de educación física es un agente en constante movimiento dentro de los espacios sociales que continuamente configura y reconfigura su identidad con base en sus capitales al reafirmarse y reconocerse a través de sí mismo y de los otros. Las características propias de cada espacio social pueden determinar los rasgos deseados de un promotor de educación física, y si estos no son cubiertos pueden propiciar que la identidad del especialista sea desvalorizada.

Como se mencionó anteriormente, la identidad se puede definir por las características propias de los espacios sociales, es por ello que la identidad depende del rol del sujeto, en otras palabras la identidad laboral del promotor puede ser diferente a la identidad que este ha construido fuera del contexto escolar.

“La identidad es un componente fundamental sobre las formas en que las personas edifican cotidianamente su tipo de trabajo. En este intercalado proceso confluyen factores motivacionales, satisfacciones personales y el despliegue de competencias profesionales específicas de la actividad que impactan en el campo laboral”. (Matus, 2022, p. 29)

En el contexto laboral, la identidad de un docente como señala Matus (2022) puede relacionarse directamente con la asignatura que este imparte, así como de la interacción entre los sujetos dentro de este espacio social. Por lo tanto, el grado de desvalorización o valor que un promotor de educación física otorgue a su identidad, dependerá de sus propios capitales y de las condiciones de los espacios sociales en donde se encuentre.

En este tenor, los colaboradores que ayudaron con la investigación, refirieron haberse sentido desvalorizados dentro de los espacios sociales por diferentes razones, como las que tienen que ver con desempeñar actividades que no tienen relación con la función propia de promotor, esta situación gira en torno con lo que se mencionó al inicio de este documento acerca de la falta de funciogramas específicos que señalen las actividades propias del especialista, ya que se ha utilizado como medio y pretexto para apoyar labores políticas, sociales o de otra índole.

En relación con lo anterior, los informantes también mencionaron sentirse desvalorizados al interactuar con otros docentes a razón de los comentarios negativos que surgían derivados de las ausencias del promotor por atender comisiones propias y ajenas a la educación física, entre los más destacados se encuentran los sarcasmos, relacionados a la falta de ética profesional. En este mismo sentido, la falta de unificación de funciones entre promotores de la misma y diferente coordinación de área, generó un sentimiento de desvalor, como lo refirieron los informantes que mencionaron que el contraste entre prácticas pedagógicas poco homogéneas en los diferentes espacios sociales, ha contribuido a un desorden que desorienta la función propia del promotor, quienes bajo conveniencia o acuerdos establecen actividades poco éticas en el ámbito laboral.

Las propias concepciones de los informantes acerca de lo que la educación física es, lo que debe favorecer en los alumnos, así como el desconocimiento del perfil de egreso de los planes y programas, se manifiesta como un factor que puede generar la construcción de la identidad desvalorizada a razón de que existirán espacios sociales con agentes que con base en sus capitales tengan concepciones individuales de lo que se debe aprender en esta área educativa. Todo lo anterior, son algunas características propias establecidas dentro de cada espacio social y particular a cada promotor de educación física, que lo posiciona y reafirma en relación a otros agentes en un lugar de valor o desvalorización determinado por el propio sujeto.

CONCLUSIONES.

Los espacios sociales, son pequeños microcosmos pertenecientes a un universo en donde tienen lugar las interacciones sociales entre agentes, siendo ellos mismos los que dan vida a las instituciones de los que son parte. Cada espacio tiene una forma de organización funcional específica que, depende de la historicidad y los capitales de los sujetos, así como de las propias reglas establecidas por estos, son un engranaje perfectamente ensamblado donde no existen cada uno por separado, sino que mutuamente se complementan y pueden posicionar a sus integrantes dentro de ellos con cierto nivel de valor.

El promotor de educación física, es un agente educativo que cumple funciones únicas a nivel nacional, entre ellas, la atención pedagógica a diferentes espacios sociales escolares. Las actividades que el especialista realiza no se encuentran definidas de manera concreta en un único documento, es por ello que, algunas de las labores que desempeña son con base en acuerdos o tradición dentro de los espacios sociales escolares y de las coordinaciones de área.

Cada espacio social en el que se involucra el promotor de educación física obedece a sus propias reglas e historicidad, tanto de la institución como de los agentes que los integran, quienes con base en sus capitales colocan y son colocados en posiciones de valor o desvalor dentro de los microcosmos.

El valor o la desvalorización de la identidad tiene que ver con los capitales que cada agente incorpora e interioriza para poder ser parte del habitus, este último entendido como la forma de pensar y actuar de los individuos dentro de los espacios sociales. Por lo tanto, la construcción identitaria desvalorizada del promotor de educación física dependerá de las condiciones sociales de los espacios sociales, así como de la interacción entre sus agentes y la propia incorporación de esta realidad social por parte de cada sujeto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Berger, P. L., & Luckman, T. (2001). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorroutu.

Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales.* España: DESCLÉE DE BROUWER.

Bourdieu, P. (2019). *El sentido práctico.* Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Bourdieu, P. (2020). *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Matus, J. E. (2022). *Docentes de educación física. Ciclos de vida e identidad profesional*. Hermosillo Sonora: Qartuppi.